

# A MEDIDA QUE AUMENTA EL USO DE TRANSGÉNICOS, MÁS VENENO SE VIERTE SOBRE LOS CAMPOS DE CULTIVOS

**Gervasio Apipé**

**A** medida que aumenta la aprobación de eventos transgénicos, también se incrementa la importación y uso de agroquímicos en el país, como parte integral del paquete tecnológico de los Organismos Genéticamente Modificados, OGM. Hasta el presente, 22 semillas transgénicas de maíz, soja y algodón son cultivadas en el país y se hallan en su fase experimental otras 9, en tanto que la importación de agroquímicos, especialmente los herbicidas, se quintuplicó en los últimos años, pasando de 8.800 toneladas en 2009 a 45.861 en 2016. Es una tendencia creciente, cuyo efecto se proyecta en toda la esfera social y económica del país, afectando cada vez más a todo el ecosistema nacional y a las poblaciones campesinas, principalmente.

Es cierto que desde el sector agro-empresarial surge la mayor cantidad de productos de exportación, como la soja, el maíz, últimamente el trigo, la carne... Pero el escaso valor agregado, el paupérrimo aporte tributario al país y los grandes volúmenes de dinero remesados al exterior por parte de los principales actores del agronegocio -las transnacionales- hacen de esta actividad un ejercicio excluyente, que solo enriquece a algunos y empobrece a la gran mayoría de la población, especialmente a los campesinos.

Este modelo de producción planea bajo las alas de los OGM, que tuvieron un auge inaudito desde la reinstalación de gobiernos proclives al Consenso de Washington, o neoliberalismo, tras el Golpe de Estado de 2012 que derrocó a un gobierno legítimo. Obviamente, uno de los propósitos de aquel quiebre democrático, fue darle impulso al agronegocio, de acuerdo a los resultados a la vista.

En efecto, en aquel año estaba registrado un solo OGM para su cultivo comercial, la soja RR de Monsanto. Tras el Golpe, se produjo una ruptura de dique y hasta el presente, fueron liberados 16 eventos transgénicos de maíz, tres de algodón y otros dos de soja, totalizando 22 OGM en Paraguay.
























De acuerdo a datos del SENAVE, en estos momentos existen nueve eventos transgénicos en proceso de experimentación para su liberación. La empresa Monsanto cuenta con dos de algodón y uno de soja, Dow AgroSciences, con dos de soja y uno de maíz y la empresa Bayer con tres eventos de soja.

Para su inmediata liberación están en el pasillo de espera listas para ser aprobadas, otras 7 semillas transgénicas de las ya citadas, según palabras de Cristina Soerensen<sup>1</sup> del MAC, órgano rector de la Comisión Nacional de Bioseguridad Agropecuaria y Forestal, CONBIO, entidad que libera estos eventos para su registro en el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Vegetal y de Semillas, SENAVE.

<sup>1</sup> Diario La Nación, 11 de setiembre de 2017.

GRÁFICO 5

**LISTADO DE EVENTOS CON MODIFICACIÓN GENÉTICA LIBERADOS COMERCIALMENTE EN EL PAÍS**

	2001	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	TOTAL
 <b>SOJA</b>	 Monsanto			 Monsanto	 Basf				<b>3</b>
 <b>MAÍZ</b>		 Monsanto	 Monsanto	 Monsanto	 Monsanto	 DAS	 Syngenta	 Agar Cros	<b>16</b>
		 DAS	 Syngenta		 Syngenta	 Syngenta	 Syngenta		
		 Agrotec			 Agrotec				
 <b>ALGODÓN</b>		 Monsanto		 Monsanto				 Monsanto	<b>4</b>

Fuente: SENAVE. Dirección de Bioseguridad Agrícola. Departamento de Manejo de Organismos Genéticamente Modificados. Actualizado en fecha 11/04/2017

**EL PRIMER PLUMAZO**

La Comisión Nacional de Bioseguridad Agropecuaria y Forestal (CONBIO) era un organismo científico colegiado, integrado por especialistas de varios organismos del Estado. Sin embargo, el Decreto N° 9699 de setiembre 2012, firmado por Federico Franco, reconoce en el Art. 4° como única autoridad de aplicación, al MAG, convirtiendo a los demás miembros, en simples voceros sin votos de sus instituciones, como el Ministerio de Salud, Secretaría del Ambiente, etc. Con este nuevo instrumento se le dio ropaje legal a la ya liberada semilla de algodón transgénico, el Bolgard I de Monsanto. Pocos días después, el presidente Franco en un aciago discurso, expresó que los productores de algodón iban a recuperar la alegría en la cabecera de sus propias chacras... Pero el algodón desapareció prácticamente del campo de cultivo paraguayo desde 2014, porque los mismos agricultores renegaban de los OGM.

Más tarde, dicho Decreto sería modificado nuevamente para dar mayor celeridad a la aprobación de las semillas transgénicas, en apoyo a la expansión del agronegocio, según se desprende de las declaraciones de Cristina Soerensen.

Como la CONBIO depende del MAG, por obvias razones depende políticamente del ministro, quien a su vez obedece directrices del Presidente de la República. En la práctica, no

obstante, el ministro es un instrumento de las transnacionales y de poderosos empresarios locales del agronegocio, que operan a través del Consejo Agrario.

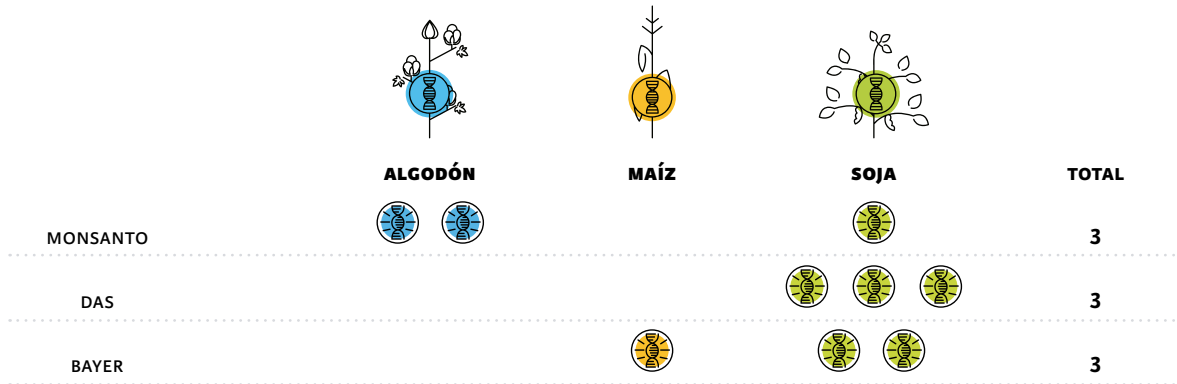
Este Consejo está integrado por las máximas autoridades –o sus representantes– del “sistema MAG” (INDERT, SENAVE, SENACSA, INFONA, IPTA, BNF, CAH, SEAM) y representantes de la Unión de Gremios de la Producción (UGP) que constituyen el poder real, el poder fáctico, el poder del dinero y dueños de la política. Estos delegados de la UGP son los que de algún modo dictan la política agraria del país, a través del Consejo Agrario, instancia consultiva que se convirtió en el verdadero poder detrás del poder del sector de la producción.

Y eso implica directrices en materia de tierras, en el área ambiental, importación de insumos agrícolas, como los agroquímicos; políticas monetarias y fiscales favorables, así como el nombramiento en altos cargos en las citadas instituciones públicas.

Los funcionarios públicos que contrarían sus asuntos, aun con argumentos técnicos y científicos favorables al país, son desacreditados y vilipendiados por los representantes de la UGP en el seno del Consejo Agrario, con insinuaciones y amenazas de ser destituidos de sus cargos si no callan o varían en sus opiniones.

GRÁFICO 6

## EVENTOS CON MODIFICACIÓN GENÉTICA AUTORIZADOS PARA EXPERIMENTACIÓN



Fuente: SENAVE. Dpto. de Bioseguridad Agrícola

## DAÑOS COALTERALES

No siempre en los círculos más corrompidos de las sociedades humanas reinan los antivales. A veces surgen jirones de humanidad que arrancan destellos de luz, de esperanza, para corregir los adefesios que corroen los cimientos de la coexistencia pacífica. De algún modo eso fue lo que ocurrió cuando Regis Mereles, presidente del SENAVE entre 2013 y fines de 2015, confrontó con la UGP, aun cuando él mismo fue parte del riñón de esa entidad, en su calidad de ex-presidente de la Asociación de Productores de Soja (APS).

“No existe control de las importaciones de agroquímicos en Paraguay, a nivel regional persiste una preocupación hacia el control de productos fitosanitarios y fertilizantes agrícolas, que podrían tener efectos en la salud humana”. Eso dijo Mereles al diario Última Hora el 28 de diciembre de 2015, días después de ser destituido como presidente del SENAVE, tras confrontar con miembros de la UGP.

Países como Francia, por ejemplo, acaban de prohibir totalmente el uso de herbicidas para todo tipo de actividad desde 2019, según una disposición del Elíseo. Actualmente, su uso está restringido para algunas actividades. Europa en general está penalizando la soja paraguaya por sobrepasar el LMR (Límite Máximo de Residuo) por aplicación del herbicida Paraquat. Simplemente, las malezas van adquiriendo resistencia y los sojeros no tienen otra ocurrencia que aumentar la concentración de ese herbicida, contaminando cada vez más el ecosistema y las comunidades campesinas y nativas.

El negocio consiste en introducir agroquímicos de procedencia china al país (si pueden, directamente de contrabando), se fraccionan y lo envían nuevamente de contrabando al Brasil, meca del agronegocio. “Me llamó la Ministra de Agricultura del Brasil... porque están preocupados por la cantidad de productos que van desde Paraguay al Brasil. Por eso es importante este nuevo sistema de control que queríamos implementar desde el SENAVE”, dijo Regis en aquella entrevista.

Agregó que “lo que hemos descubierto es que productos agroquímicos que cuestan USD 50 hacen pasar como si costaran USD 3 el litro. Cambian la partida arancelaria y luego en sus depósitos hacen cambio de etiqueta. Se presume que hay una subvaloración de los productos. Lo mismo pasa en la composición. Si se trae materia prima para fabricar, traen la más barata y luego cambian la etiqueta”. Esta denuncia muestra la dimensión exacta de la mafia que opera detrás del negocio de los agroquímicos, la principal pata del agronegocio.

Agentes del agronegocio en general, y de los agroquímicos en particular, ligados al capital transnacional, tuvieron decisiva participación en la destitución de Fernando Lugo en 2012, despejando el camino —con apoyo irrestricto de Federico Franco y su partido, el PLRA— para que Horacio Cartes, con todo su antecedente delictivo, llegue al poder a través del Partido Colorado. La senadora liberal Zulma Gómez se atribuyó públicamente<sup>2</sup> haber sido una de las principales promotoras de la destitución de Lugo, tras la cual instaló a su cuñado, el Ing. Jaime Ayala, como presidente del SENAVE, quien además provenía de una empresa fraccionadora de agroquímicos.

Obviamente, los principales beneficiarios del nuevo golpe de Estado en Paraguay fueron los empresarios del agronegocio, cuyas actividades siguen en expansión, sin ninguna regla de juego, como podría haber sido, como mínimo, la regionalización de la producción. Por ejemplo, ya se siembra soja en el Chaco, y el cultivo de arroz avanza en los humedales, en sistemas ecológicos altamente vulnerables y no resilientes al cultivo extensivo mecanizado. Las tierras más fértiles se van agotando y se buscan nuevas fronteras por conquistar.

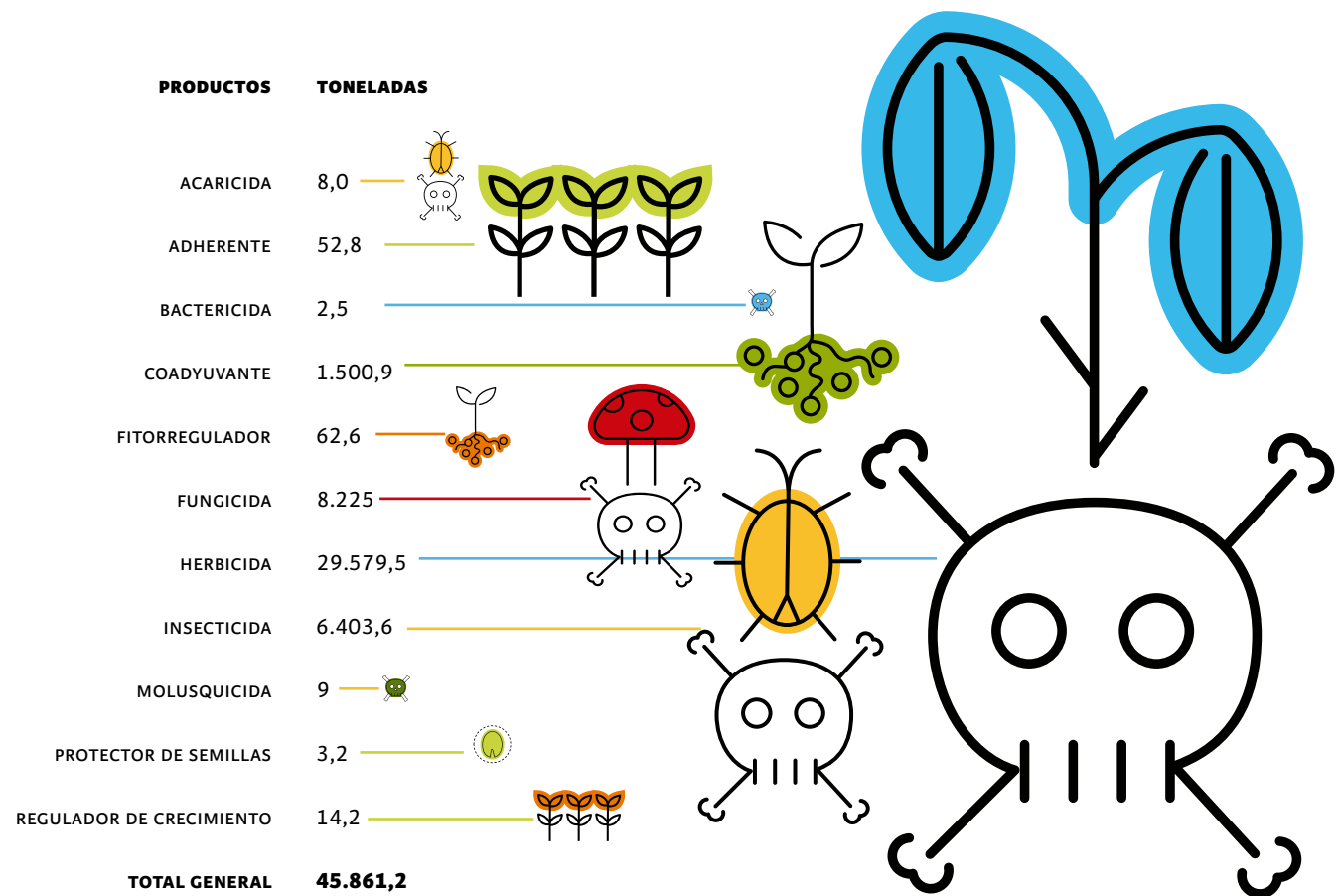
2 Diario Última Hora, 3 de abril de 2013

El negocio de los agroquímicos sigue su curso ascendente, imparable, paralelamente al aumento de la incorporación de los OGM en los campos de cultivos de Paraguay. Así por ejemplo, en 2009 fueron importados 8.800 toneladas de agroquímicos, pasando a 45.861 toneladas en 2016, según datos oficiales del SENAVE. Quiere decir que en siete años las importaciones de los pesticidas agrícolas se incrementaron más de cinco veces. Esta tendencia coincide con la masiva liberación de los eventos transgénicos a partir de 2012, año del golpe de Estado.

En conclusión, el problema es el modelo que se impulsa en Paraguay desde hace décadas, basado en la agricultura expansiva y extractivista, que solo busca el negocio y no la satisfacción de la demanda interna, desplazando a la agricultura familiar que es el sector que abastece el mercado nacional. Y ese modelo se inscribe dentro de un sistema mundial, que impulsa la consolidación de las transnacionales que solo buscan sus ganancias, a costa de la destrucción de nuestro ecosistema y el empobrecimiento sostenido de la población, en beneficio de unos pocos.

GRÁFICO 7

**IMPORTACIÓN DE AGROQUÍMICOS 2016\***



\* En el año 2017, el SENAVE, con dos resoluciones diferentes (154 y 428) aprobó la comercialización de un evento transgénico y la posibilidad de diferentes combinaciones. En el mismo año la resolución 890/12 de SENAVE le favoreció para la comercialización del evento DAS-1507-1 tanto a DAS como a Agrotec, en el Cuadro fue imputado a la primera.